

EL ESTADO DE BIENESTAR

DEBATES Y PERSPECTIVAS

MODREGO FERRERUELA

HECTOR

Índice

<u>1.</u> El estado de Bienestar éxito y nuevos problemas.....	Pág.1 y 2
1.1. La economía de mercado.....	..Pág. 2 y 3
<u>2.</u> Una mirada al pasado inmediato	
2.1. Orígenes y características del Estado de Bienestar.....	Pág.4 y 5
2.2. Transformaciones sociales producidas por el estado de bienestar.....	Pág.6 y 7
a. La familia.....	Pág. 7
b. La escuela.....	Pág. 7
c. El trabajo.....	Pág. 8
d. La tercera edad.....	Pág. 8 y 9
e. Los marginados "visibles".....	Pág.9
f. La sociedad española.....	Pág.9
<u>3.</u> Múltiples casualidades.....	Pág. 10
3. 1. las dificultades prácticas del estado de bienestar.....	Pág. 10
3.2. El neoliberalismo	
a) El mercado.....	Pág.11
b) El estado.....	Pág.11
<u>4.</u> La mirada futura.....	Pág.12
4.1. La construcción de grandes espacios.....	Pág.12
4.2. Sociedad del conocimiento.....	Pág.12 y 13
<u>5.</u> Romper tabúes.....	Pág. 14
<u>6.</u> Opinión personal.....	Pág.15
<u>7.</u> Bibliografía.....	Pág.15

1. EL ESTADO DEL BIENESTAR: ÉXITO Y NUEVOS PROBLEMAS

Desde el año 1989 hasta la fecha, el mundo ha experimentado cambios radicales: uno de los más importantes es que se ha pasado de un mundo dividido en dos bloques a la influencia de los sistemas de economía de mercado. En estos momentos aparecen numerosos y graves problemas, pero ha desaparecido el discurso que hablaba de alternativas globales a la economía de mercado.

Algunos autores, como Fukuyama hablan del liberalismo y de la democracia liberal occidental suponiendo que son las formas ideológica y política adecuadas a un sistema de economía de mercado. En este sentido parece ser prisionero del prejuicio según el cual las sociedades humanas tienen una "pieza clave" (en este caso, el *mercado*) que tiende a configurar el resto de elementos de la sociedad; parece ser que, para Fukuyama, el mercado es la única pieza clave posible y que éste tiende a configurar un sistema ideológico y político homogéneo.

No obstante, la historia muestra que el mercado ha permitido sistemas económicos y sociales muy diferentes: hay mucha distancia entre los capitalismos liberales del s. XIX en Europa y los actuales Estados de Bienestar basados en la economía mixta. Por esta razón, hay que preguntarse si el triunfo del mercado implica la justificación de un retorno principal al capitalismo liberal o admite el mantenimiento y el desarrollo de los Estados de Bienestar.

Esta pregunta es adecuado de un modo especial desde el punto de vista de una *justicia* que debe ser compatible con la *libertad*. Por ejemplo:

1. Cada persona debe tener el mismo derecho al más amplio sistema de libertades básicas compatible con un sistema similar de libertad para todos.
2. Las desigualdades económicas y sociales tienen que articularse de modo que, al mismo tiempo:
 - a) redunden en el mayor beneficio de los menos favorecidos, compatible con el principio del ahorro justo.
 - b) estén adscritas a cargos y posiciones sociales accesibles a todos en condiciones de neutral igualdad de oportunidades.

Estos principios de justicia plantean exigencias de igualdad de oportunidades y de atención a los más desfavorecidos que de hecho sólo

han sido atendidas (y con muchas limitaciones) en los modernos Estados de Bienestar, mientras que las políticas más neoliberales las han dejado de lado.

Que los Estados de Bienestar hayan representado una considerable aproximación a una sociedad justa no significa que sean perfectos ni que sean, sin más precisiones, la solución definitiva de los problemas sociales. De hecho, los Estados de Bienestar se desarrollaron en unas condiciones económicas, sociales, políticas e ideológicas que han cambiado profundamente en los últimos años.

El Estado de Bienestar debe hacer frente a nuevos retos internos; en primer lugar la asimilación del impacto que las nuevas tecnologías producirán en todos los órdenes de la vida colectiva.

Pero, además, el Estado de Bienestar debe compararse con los grandes problemas que afectan a la supervivencia de la humanidad: el drama de los países del "Sur" donde el hambre y la pobreza hacen estragos cada día; el problema de supervivencia de la Humanidad que tiene que mantener los equilibrios básicos del planeta Tierra; el problema de la convivencia y del *sentido* de la convivencia en un mundo superpoblado donde sólo la solidaridad podrá orientar hacia formas de vida que hagan posible la supervivencia colectiva. Frente a estos problemas, los Estados de Bienestar ven cómo se cuestionan su riqueza y su propia concepción de la sociedad.

Este trabajo no pretende hacer un análisis global de todos estos problemas; se limita a ofrecer unos opiniones de análisis y de reflexión sin entrar en el análisis de los grandes problemas mundiales citados anteriormente. Es ciertamente una vista limitada, pero puede ser útil para las futuras transformaciones de los Estados de Bienestar.

Me parece importante hablar de la economía de mercado debido a que los Estados de Bienestar tienen gran importancia en ella, como hemos visto antes y veremos mas adelante.

1.1. La economía de mercado

Adam Smith no se limita a considerar el intercambio, donde la principal estimulación surge de la búsqueda de la ganancia individual. Es decir, tengo algo que me gustaría intercambiar por algo que tienes tú, y tú estás dispuesto a intercambiar lo que tú tienes por lo que yo tengo. Y esto redundará en un cambio mutuamente beneficioso, siendo esa la base del intercambio en la economía de mercado.

Pero como decía Adam Smith la economía de mercado no es sólo un asunto de intercambio, sino que también incorpora la producción, la creación de instituciones que hacen posible y duradero el intercambio. Esto requiere una confianza mutua y que si alguien me promete algo yo pueda creérmelo. Que si usted me dice que se compromete a hacer algo, yo pueda creérmelo. Pues bien, esto son cosas que suponen una dependencia directa de un determinado tipo de comportamiento del otro, que es algo que acepto como parte de la ética de una economía de mercado, de una economía capitalista.

Tal como la economía de mercado funciona poniendo en sintonía a diferentes personas, pues el Estado de bienestar hace exactamente lo mismo. Advierte que es posible que algunas personas se adentren en una situación muy difícil, por causa de enfermedad, pueden necesitar asistencia médica y aunque tengan un patrimonio suficiente, quizá no puedan permitirse pagar los gastos, según el tipo de enfermedad, o quizá se empobrezcan o pierdan el trabajo, o puede que tengan un bajo nivel salarial u otro tipo de problemas, como discapacidades de toda suerte que les impide tener una renta decente. Lo que entonces aporta el Estado es un apoyo básico para que no caiga en ese agujero de la pobreza, no se hunda en la pobreza. El Estado de bienestar impide que alguien llegue a un estado de existencia que se podría calificar de vergonzoso en la sociedad moderna.

Pues bien, el Estado de bienestar, evolucionó lentamente y se ha producido un cierto consenso sobre estas garantías básicas, de manera que el ser humano puede confiar en la ayuda de los demás. En función de la gravedad de las circunstancias, esta ayuda puede ser mayor o menor, es algo que también depende de una serie de circunstancias.

La idea inferior del Estado de bienestar, en cierto sentido, es la de una sociedad interdependiente, donde la idea de la responsabilidad está ampliamente compartida.

Y ultimo elemento que se recalca una y otra vez es la necesidad de gobernar por debate, a partir de un intercambio de ideas basado en un debate libre.

2. UNA MIRADA AL PASADO INMEDIATO

2.1. Orígenes y características el Estado de Bienestar

Los antecedentes del Estado de Bienestar vienen de muy lejos, pero se han desarrollado extraordinariamente a partir de la Segunda Guerra Mundial en Europa. Hay que señalar que en el proceso de desarrollo del Estado de Bienestar ha habido un gran consenso entre las diferentes tendencias ideológicas y políticas: conservadores y liberales, socialistas y demócratacristianos han hecho valiosas aportaciones a la construcción del Estado de Bienestar.

Pueden darse muchas definiciones del Estado de Bienestar, pero, para lo que nos interesa, hay que subrayar que se trata de *un proceso en el cual se han abandonado en la práctica algunos elementos de la teoría liberal del Estado: en efecto, el Estado ha dejado de ser "no intervencionista" y se ha considerado que era responsabilidad suya conseguir:*

- *Una situación de plena ocupación.*
- *Un sistema de seguridad social que cubriera la totalidad de la población,*
- *La generalización de un alto nivel de consumo y la garantía de un nivel de vida mínimo incluso para los más desfavorecidos.*

Para conseguirlo, el Estado ha crecido hasta controlar entre el 40 % y el 50 % del PIB. ¿Cómo ha podido producirse este enorme crecimiento del Estado? Dos interpretaciones

Para unos, el Estado ha crecido como respuesta a las demandas de la sociedad y su intervención ha sido fundamentalmente provechosa. Para otros, el Estado se ha desarrollado movido por la eficacia interna de las burocracias que tienden a crecer y ampliar cada vez más sus ámbitos de control; huelga decir que éstos juzgan críticamente al Estado de Bienestar. Repasemos brevemente cuáles son las aportaciones de ambos puntos de vista.

La primera interpretación ayuda a recordar los problemas sociales y económicos a los cuales se han enfrentado los países occidentales durante el último siglo. Ante estos problemas el Estado ha intervenido *por razones de solidaridad, pero también de eficacia.*

El Estado ha intervenido en el mercado de trabajo regulando las condiciones de seguridad y de higiene en el trabajo y en algunos casos el salario mínimo; pero lo más importante ha sido la aceptación del papel de los sindicatos y la negociación colectiva. Estas intervenciones en muchas ocasiones fueron el resultado de la presión del movimiento obrero para salir de las condiciones de explotación del siglo XIX, que son muy conocidas.

No obstante, el cambio de situación de la clase obrera no ha sido resultado *solamente* de la solidaridad social, sino también el deseo de las clases de tener paz social.

Se nota que a partir de los años sesenta asistimos a una cierta "explosión" del gasto público y en ella, de un modo especial, del gasto social: educación, salud, vivienda, jubilaciones y pensiones, prestaciones de desempleo. Desde nuestro punto de vista, en aquellos momentos se produjeron dos fenómenos complementarios.

Por un lado, *la revolución industrial llegó a su plenitud en Europa*. Lo que significa la conjunción de una serie de fenómenos sociales que desarticulaban las redes sociales que proporcionaban *seguridad* a las antiguas sociedades agrarias. Estos fenómenos crean los típicos riesgos de la sociedad industrial y urbana: la falta de trabajo, la soledad y la falta de salud, la vejez (que se prolonga progresivamente)... riesgos que no son atendidos por el mismo tejido social.

Por otro lado, y por primera vez, las sociedades son suficientemente ricas para hacer frente a estos problemas: de este modo se desarrolla fuertemente el gasto social incluso durante los años de crisis económica.

Desde este punto de vista, el Estado de Bienestar es la creación de los países más ricos de la historia de la humanidad, que son probablemente quienes han conseguido un nivel más alto de consumo, de seguridad y de igualdad de oportunidades. En resumen, la intervención del Estado ha producido a la vez *solidaridad y eficacia*.

La segunda interpretación el Estado no crece sólo como respuesta desinteresada a las demandas de la sociedad; también crece para unas burocracias que quieren extender su ámbito de competencias. La administración se vuelve lenta, poco ágil, poco eficiente y, por tanto, cara. El crecimiento del Estado también crea nuevos grupos dominantes.

2.2. Transformaciones sociales producidas por el estado de bienestar

Desde nuestro punto de vista, el Estado de Bienestar ha sido un éxito histórico; lo cual no quiere decir que haya solucionado *definitivamente* los problemas, sino que, aunque ha solucionado gran parte de los antiguos, ha creado nuevos problemas.

El problema central al que se enfrentó el Estado de Bienestar fue el de la sociedad industrial: la explotación del trabajador en las empresas. Sin la protección sindical y sin la protección del Estado, se explotaba a los trabajadores y por esta razón eran los "pobres" y, por lo tanto, los "excluidos" de la sociedad. Por un lado, los trabajadores estaban "integrados" en la sociedad (a través del trabajo, medio decisivo de socialización), pero, por otro lado, estaban excluidos porque no participaban de la riqueza producida.

El Estado de Bienestar ha hecho un inmenso esfuerzo de integración de los *trabajadores*: en el aspecto laboral, los sindicatos y las leyes sociales les han dado capacidad de negociación, lo cual ha permitido que pudieran disfrutar como *consumidores* de los altos niveles de consumo que se han generalizado. Finalmente, el Estado, al reconocer los derechos sociales, ha hecho extensivos a todos los *ciudadanos* los derechos a la seguridad básica en la vida.

El resultado ha sido la aparición de lo que se ha llamado la "sociedad de clases medias". En lugar de la antigua sociedad polarizada con una minoría muy rica y una gran mayoría pobre (como todavía sucede en el Tercer Mundo), tenemos ahora unas sociedades occidentales con una gran cantidad de clases medias, de las cuales entre el 60 % y el 70 % tienen una renta familiar per cápita que oscila entre el 0,5 y el 1,5 de la renta media.

Todo esto no quiere decir que la desigualdad social haya desaparecido. En el caso de España, por encima de los estratos medios existe un 10 % de familias que acumulan el 30 % de la renta familiar total. En este 10 % todavía hay un 1,5 %, aproximadamente, que disfruta del 12 % de la renta familiar total. Por debajo de los estratos medios queda un 20 % de familias que oscilan entre el 0,5 % de la renta media y la falta absoluta de recursos.

Esta desigualdad de rentas se traduce en desigualdad de oportunidades, aunque se hayan hecho innegables progresos en el campo de la educación y la sanidad continúa habiendo pobreza entre los trabajadores y también hay explotación.

Pero el Estado de Bienestar ha tenido éxito porque *este problema ya no es ni el problema central ni el más grave de la sociedad de los países desarrollados de occidente*, aunque sigue siendo importante.

Sin embargo, el triunfo del Estado de Bienestar no significa la desaparición de los problemas sociales. De una manera que algunos pueden pensar que la resolución de unos problemas ha ido acompañada de la aparición de nuevos problemas que antes no eran tan centrales.

a. La familia

El primer proceso social de integración tiene lugar por medio de la *familia* y, de la escuela. Ahora bien, familia y escuela son dos instituciones sociales afectadas por fuertes crisis. La familia es débil y en muchas ocasiones falta una parte e ellas. Los niños sufren el déficit que implica la ausencia de la pareja completa. Cuando el único cabeza de familia es mujer, las probabilidades de caer en la pobreza aumentan notablemente.

Por otro lado, también hay deficiencias en la educación de los niños incluso en situaciones "normales": los horarios de trabajo y el ritmo que imponen a la vida, el salto cultural entre las generaciones y muchas otras causas hacen muy difícil la labor educadora de la familia en una sociedad que no tiene más instancias comunitarias que puedan suplir su labor específica.

b. La escuela

Evidentemente se ha dado un gran paso en cuanto a la educación en todos los ámbitos, pero no se ha conseguido evitar su función clasificadora": en una edad en la que los niños todavía no tienen autonomía y son fácilmente víctimas de situaciones personales, familiares o sociales desafortunadas, los niños son "clasificados" como "aptos" o "no aptos" para pasar a la etapa siguiente. El fracaso escolar en la primera etapa (fracaso inducido por causas familiares y sociales) encarrila sus víctimas hacia trabajos menos remunerados y marginales o al paro intermitente. Más aún en una sociedad tecnológica en la que el conocimiento es cada vez más el instrumento privilegiado de inserción social.

c. El trabajo

El trabajo es, en las modernas sociedades industriales, uno de los mecanismos más importantes de socialización y, a través de él, de participación en el producto social. Por esta razón, uno de los principales ejes de las políticas del Estado de Bienestar ha sido conseguir la plena ocupación.

El problema del paro hay que contemplarlo desde la perspectiva de la gran transformación tecnológica en curso, inducida por la microelectrónica, con todos los procesos de robotización que comporta; estos procesos reducen los puestos de trabajo tradicionales y el proceso de creación de nuevos puestos de trabajo por ahora es más lento y a menudo no se encuentran trabajadores con la formación necesaria.

No debería verse esta situación solamente desde una perspectiva económica. Como se ha dicho anteriormente, el trabajo es un importantísimo medio de socialización y la ausencia de trabajo crea situaciones difíciles social y culturalmente. La integración de los jóvenes y de las mujeres se encuentra con muchas dificultades; los hombres mayores, con responsabilidad familiar, pero con poca formación básica, son las víctimas más claras del paro de larga duración; el propio concepto de lo que es "trabajar" y "prever el futuro" cambia notablemente cuando, como en el caso español, el 33 % de los puestos de trabajo es temporal.

La extensión y la duración del paro plantean un reto importantísimo al Estado de Bienestar. Cabe destacar la novedad del fenómeno. El sistema económico actual parece incapaz (durante mucho tiempo) de proporcionar plena ocupación *con el concepto actual de trabajo*; puede dar bienestar a los que tienen trabajo, pero no a todos; según como se mire, el sistema económico no causa pobreza, porque los trabajadores no son pobres; pero, por otro lado, causa *exclusión* y a partir de aquí causa pobreza.

d. La tercera edad

El éxito de la medicina ha planteado un nuevo reto a los Estados de Bienestar: la esperanza de vida crece, el porcentaje de *personas mayores* aumenta y las jubilaciones se convierten en un problema económico y social. En España, las cifras e jubilaciones crecen de maneras muy grandes.

Detrás de las dificultades económicas existe el problema político, o mejor, la falta de voluntad política de atender prioritariamente a este sector desvalido de la población.

Tras la falta de voluntad política se esconde la falta de sensibilidad social: la sociedad de clases medias no da mucho valor a la eliminación de la pobreza... si esto implica aumentar los impuestos. Las bajas jubilaciones de los "pobres institucionales" son una consecuencia paradójica del bienestar de una sociedad que pierde sensibilidad social.

e. Los marginados "visibles"

Los pobres más aparentes son *los mendigos, los transeúntes, los marginados* "visibles" que se encuentran en la gran ciudad. Es difícil calcular cuántos son y las causas de su situación. Los que trabajan cerca de ellos insisten en la influencia decisiva de la gran ciudad, en la cual la vida es dura, implacable: la economía está totalmente imposible para ellos, las actividades están todas reguladas, la exigencia en el trabajo es fuerte. Por otro lado, la aglomeración urbana y el pluralismo propician una situación de anonimato y, frecuentemente, de aislamiento. El resultado es que la persona *débil* queda aislada y no encuentra apoyo. Hemos fabricado una sociedad dura que rechaza al débil....

f. La sociedad española está poco acostumbrada todavía a la inmigración

Hasta los años sesenta, España enviaba emigrantes; ahora se encuentra recibiendo inmigrantes... y no sabe cómo reaccionar.

La presión inmigratoria se prevé como un factor de larga duración; la de los países del Este y sobre todo la del norte de África serán fuertes. Por otra parte, es previsible que Europa, y también España, necesite dentro de unos años mano de obra a causa de los bajos índices de natalidad actuales.

Que la inmigración sea un problema aparece con claridad ante el hecho del trabajo: la integración socio-laboral es decisiva para la integración en todos los otros niveles. *Pero la aceptación del emigrante en el trabajo está muy condicionada por el factor socio-cultural y religioso.* Otra vez nos encontramos con la complejidad de los fenómenos sociales y con su interacción mutua.

3. MÚLTIPLES CAUSALIDADES

Para concluir este apartado querríamos subrayar el éxito del Estado de Bienestar ante los problemas que encontró: la pobreza de los trabajadores, la inseguridad ante los riesgos de la vida en la sociedad industrial, la conflictividad revolucionaria de los trabajadores... Pero, como se ha dicho anteriormente, el proceso histórico ha creado nuevos problemas (o ha desarrollado algunos antiguos y que parecían vencidos): las nuevas formas de pobreza y de exclusión social.

Captar la complejidad de los problemas puede ser una herramienta muy útil para diagnosticar y luchar contra ellos.

3. 1. las dificultades prácticas del estado de bienestar

La crisis económica de los años setenta y ochenta ha cuestionado, como mínimo, la *posibilidad* del Estado de Bienestar. En primer lugar, el objetivo del pleno empleo no parece que se pueda conseguir, como se ha dicho antes.

En segundo lugar, se ha hablado de la "crisis fiscal" del Estado de Bienestar haciendo alusión al crecimiento del gasto público y, dentro de éste, del gasto social. Este aumento no es arbitrario; el paro provoca el aumento de las prestaciones correspondientes; el sistema público de salud demanda más personal y medios técnicos cada vez más complejos; el éxito sanitario provoca el aumento de las pensiones y jubilaciones; el desarrollo tecnológico pide una educación más larga y lo más extendida posible...

Por otro lado, la presión fiscal se encuentra con la rebelión de las clases medias, que ya no están dispuestas a pagar con sus impuestos los progresos sociales que benefician a una minoría; mucho más cuando el Estado encargado de administrar esta fiscalidad tiene fama de ineficiente y caro.

3.2. El neoliberalismo

Uno de los debates más importantes actualmente es el de la continuidad del Estado de Bienestar como modelo de sociedad par los países. Por esto es

muy importante analizar, aunque sea brevemente, las aportaciones positivas y negativas del neoliberalismo, porque se presenta como el principal adversario del Estado de Bienestar.

El mercado

Las políticas neoliberales propugnan una "vuelta al mercado" de muchos sectores actualmente administrados por el Estado. Esta revaloración del mercado tiene aspectos positivos; hay que señalar que los neoliberales no defienden solo el mercado en la medida que se acerca al modelo de "competencia perfecta", sino que lo valoran sobre todo como un sistema descentralizado de información que permite que los múltiples actores económicos aprovechen al máximo la información disponible, cosa que sería imposible en los sistemas de economía centralizada.

El mercado tiene también la ventaja de basarse en el interés de las personas por progresar; de esta manera, las economías basadas en el mercado cuentan con el hecho de que trabajarán y tomarán iniciativas en su propio interés. Finalmente, el mercado, con su competencia, es un eficaz sistema que obliga a ser eficiente; en este sentido es un asegurador de una asignación de recursos buena desde el punto de vista económico.

El mercado parece, en efecto, una pieza imprescindible del sistema económico de una sociedad compleja, aunque necesite correcciones.

El Estado

El resultado es que las políticas neoliberales tienden a "volver al mercado" con privatizaciones y desregulaciones de los sectores hasta ahora controlados por el Estado. Pero, como hemos señalado antes, estas medidas están al servicio de un sistema de valores muy concreto y *diferente del Estado de Bienestar*: el de una sociedad en que la libertad individual es un valor importante., acompañado de la libre iniciativa; el de una sociedad en la que la movilidad social no sea prohibida por ninguna dificultad de orden "político". Estos valores quedan contrapesados por la falta de sensibilidad hacia la desigualdad social y económica que de hecho bloquea la igualdad de oportunidades y la pretendida movilidad social.

Desde el punto de vista social y económico, los neoliberalismos propugnan la reducción del Estado de Bienestar como una manera de estimular la economía; en la práctica se propugnan reducciones de impuestos y reducciones simultáneas de "programas sociales".

4. MIRADA AL FUTURO

Sin embargo, estas consideraciones todavía son insuficientes, ya que miran aún demasiado al pasado y sus consecuencias a medio plazo; hay que mirar también al futuro. Aun aceptando que el futuro es incontrolable, ¿qué puntos de referencia parece que no se pueden olvidar desde la preocupación de construir un mundo justo y humano?

4.1. La construcción de grandes espacios

En primer lugar, estamos en un momento de creación de grandes espacios económicos y de suprimir los obstáculos al comercio entre los grandes bloques económicos de Japón, Estados Unidos y Europa. Este proceso tiene como consecuencia una elevada concentración de empresas y de capitales y la creación de elites más reducidas, más poderosas y seguramente menos controlables.

Como resultado de este proceso, parece que estamos en una evolución estructural en la cual, por encima de los estratos medios mayoritarios, se configura una elites económica internacional más poderosa; en cambio, una parte de estos estratos medios se acerca peligrosamente a situaciones de paro estable o de trabajo temporal que llevan a la exclusión social, a la pobreza y a la marginación.

Por otra parte, la integración de países muy avanzados socialmente con otros más pobres no resulta fácil. Los más ricos temen perder sus ventajas sociales en el proceso de integración y los más pobres no se atreven a proponerse como meta la mejora social, obsesionados por conseguir la necesaria competitividad en el mercado único. Estas tendencias explican las dificultades y los límites en muchas ocasiones.

4.2. Hacia una "sociedad del conocimiento"

Las discusiones sobre el Estado de Bienestar podrían ser más bien obsoletas si no afrontan los cambios que inevitablemente producirá la transformación tecnológica en curso impulsada por la microelectrónica.

Hay que pensar que los valores y las representaciones de la sociedad en que estamos entrando tendrán que ser coherentes con las actividades científicas y tecnológicas de las que vamos dependiendo cada vez más.

Aunque el tema es inmenso, creo que se puede resumir en los puntos siguientes: viviremos en una sociedad cada vez más basada en la *ciencia*, que dependerá cada vez más de la *innovación*, y estas actividades de investigación científica y de innovación tecnológica dependerán de procesos de *comunicación* eficaces.

El carácter de la ciencia se ha modificado profundamente a lo largo de este siglo. La antigua concepción positivista que consideraba al conocimiento científico como si fuera la construcción de un "espejo" de la "realidad" ha sido totalmente superada.

En consecuencia, si la sociedad asume que vive de la ciencia, todos los sistemas de valores y las representaciones del mundo tendrán que ser compatibles con esta visión científica del mundo. Avanzamos, así, hacia una sociedad en la que incluso valores y concepciones de la realidad serán vividos como algo "producido" por los hombres, transformable y, en cierta manera, relativo.

La ciencia llevará a una sociedad de innovación y de "proyectos" que para su elaboración necesitarán un fuerte intercambio de información y unas condiciones de comunicación humana profunda.

Esto quiere decir que el sistema cultural que estructura las convicciones y los valores compartidos por las sociedades desarrolladas tenderá a cambiar en su misma estructura. Las ideologías que hasta ahora han ejercido esta función tendrán que perder su rigidez; en un mundo científico ya no podrán tener apoyo en un pretendido conocimiento de la "Naturaleza tal cual es" o de los procesos históricos.

En lugar de ideologías cerradas y rígidas serán necesarias sistemas de valores que no pretenden ofrecer soluciones determinadas a los problemas sociales, sino que ofrecen marcos de referencia de valores en los que caben proyectos concretos muy diferentes, que deberán aprender a poder funcionar conjuntamente en una sociedad muy intercomunicada y compleja.

5. ROMPER TABUÉS

Cualquier gobierno tiene muchos gastos que no forman parte del Estado de bienestar, y esto podría ser objeto de consideración y, de hecho, comienza a recibir cierta atención.

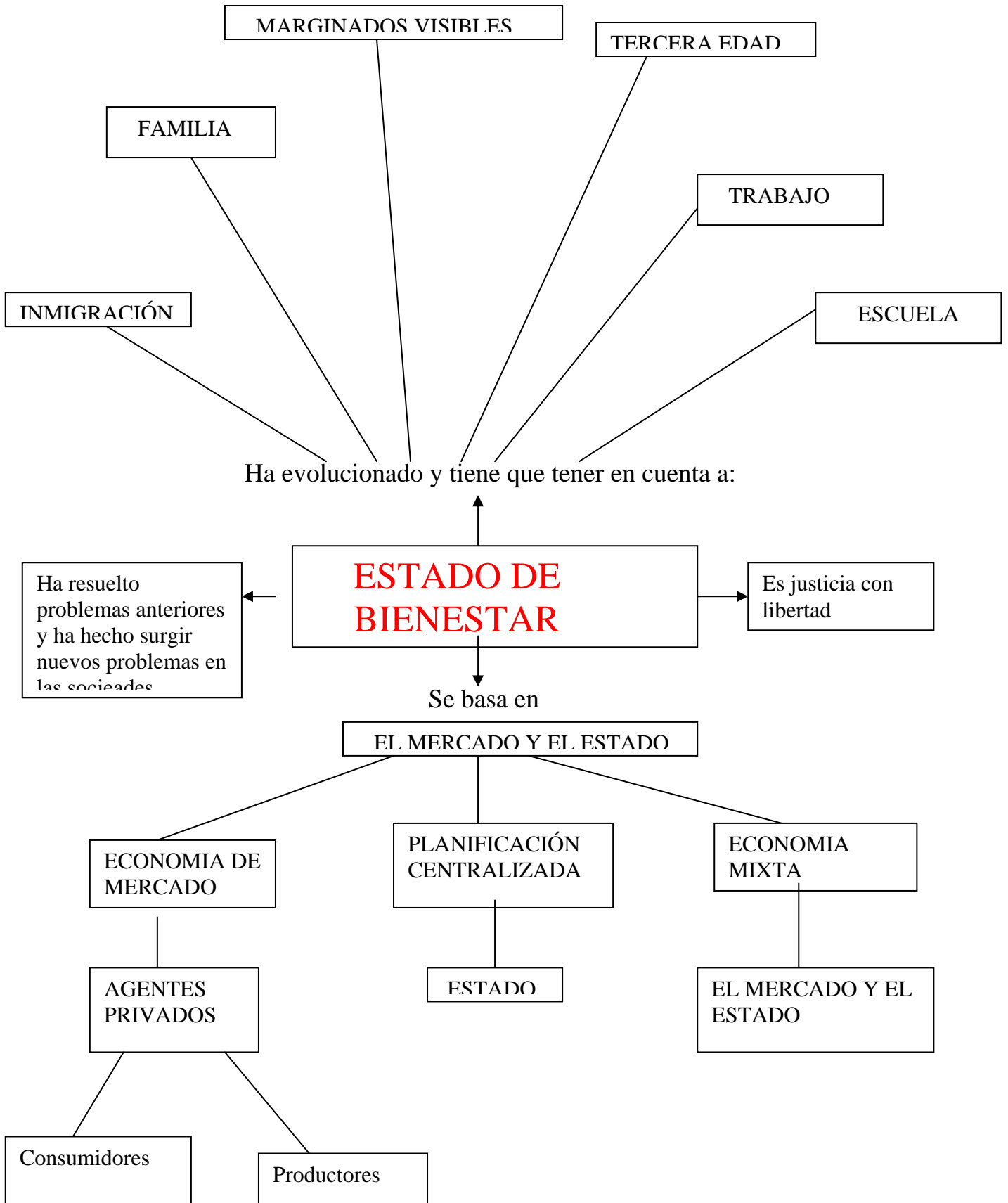
Creo que lo que realmente necesitamos hoy en día es precisamente hacernos estas preguntas. ¿El Estado de bienestar es un Estado racional? ¿Por qué es necesario? Preguntas excelentes que también tienen una respuesta: es necesario para la responsabilidad social hacia los enfermos y los pobres. racionalizarlo, ¿qué prioridades tendremos?, pues la prioridad debe ser la responsabilidad social y también no hay que desanimar a las personas a autoayudarse en el proceso, la cultura de la autoayuda tiene una influencia muy positiva y la creación del empleo también juega un papel importante en ello. Esto es importantísimo, y podemos aprender algo de los Estados Unidos y también hay algo que no debemos aprender de los Estados Unidos, es decir, la ausencia de la asistencia médica.

Creo que llegamos a una situación en que se pone en juicio el futuro del Estado de bienestar. Creo que el argumento en defensa del Estado de bienestar es muy fuerte, y creo también que el Estado de bienestar quizás ha sido la mayor aportación de la civilización europea al mundo y sería muy triste si la misma Europa lo perdiera. Tampoco hay porqué perderlo.

Me parece que hay una gran variedad de gastos gubernamentales que se podrían recortar, hay que estudiarlos todos para ver cuales son necesarios, hay que mirarlos con lupa, tenemos que debatirlos.

Dentro del Estado de bienestar, ¿cuáles son las cosas más importantes y cuáles son menos importantes?, ¿cómo podemos combinar esto y a la vez incentivar a las personas para que se ayuden a si mismas además de ayudar a otros, es decir, como desarrollar la responsabilidad social?

Creo que esta es una de las preguntas centrales con que nos encontramos ahora: ¿Cómo combinar los méritos de la cultura de la autoayuda con los méritos del Estado de bienestar y con la responsabilidad social?



VOCABULARIO

Transeúntes: personas que viven en un lugar de forma transitoria.

Desarrollar: hacer alguien o algo que se haga mas grande, fuerte o sea mejor.

Marginados: apartado de un grupo sin que nadie le haga caso.

Ideología: conjunto de las ideas de una persona, grupo o doctrina.

Mercado: conjunto de actividades relacionadas con la compra y venta de algo.

OPINIÓN PERSONAL

El trabajo sobre los Estados de Bienestar me ha resultado distinto de cómo me lo había planteado, me ha resultado difícil de entender y de un tema muy complejo.

He trabajado con la información obtenida analizándola e intentando entenderla hasta que he conseguido planearme y seguir unas pautas.

El trabajo personalmente me parece interesante debido a la información que hay en ella y a poder analizar los factores que influyen en nuestra vida indirectamente.

Este trabajo me ha valido para aprender sobre distintas preguntas que nos podemos hacer en economía y para saber como nuestras necesidades y nuestros requisitos de vida varían y hasta que punto aspectos como la salud, la escuela, el trabajo... han ido evolucionando.

Aconsejo a leer el trabajo y adentrar mas en todos esos datos y preguntas que se hacen los economistas para poder entender muchas partes de nuestra vida.

BIBLIOGRAFÍA

<http://www.caixamanresa.es/jornadaeconomia>

<http://www.uoc.edu/symposia/caixamanresa/jornadaeconomia/esp/gonzalezpujol.pdf>

<http://ciberconta.unizar.es/LECCION/globalcrisis/000F2.HTM>

<http://www.lafactoriaweb.com/articulos/amartya.htm>

<http://www.fespi.com/espinal/economia>

<http://mtas.es/publica/revista/numero/34/recen2.pdf>

<http://www.cambiocultural.com.ar/actualidad/correo48.htm>

<http://www.monografias.com/trabajos10.finalx/finalx.shtml>